



Instituto Universitario de
Investigación en Filosofía
Edith Stein
Universidad Católica de Valencia
San Vicente Mártir



Escuela de
Filosofía
del Ateneo

II Seminario de HISTORIA DE LAS IDEAS POLÍTICAS 4 Benjamin Constant y la libertad política

Relator: Prof. Dr. Antonio Lastra

Ponente: Prof. Dr. Guillermo Gómez-Ferrer Lozano

9 de enero de 2020, 19 h. Sala de Juntas del Ateneo Mercantil de Valencia

Benjamin Constant y la libertad política

La constelación Constant: de la *Querelle des Anciens et des Modernes* a *De l'Allemagne* de Mme. de Staël. La reserva suiza: Rousseau y el romanticismo. Republicanismo, revolución, ciencias naturales y espíritu clásico. El fenómeno napoleónico. ¿Liberalismo o constitucionalismo? Dos contemporáneos: Stendhal y Heine. Dos lectores: Marcel Gauchet y Tzvetan Todorov.

Bibliografía

BENJAMIN CONSTANT, *Oeuvres complètes*, ed. de Paul Delbouille *et al.*, Walter de Gruyter, Berlín, 1998—.

Écrits politiques, ed. de M. Gauchet, Gallimard, París, 1997.

—, *De la religión considerada en sus fuentes, formas y desarrollo*, ed. de Tzvetan Todorov y Étienne Hofmann, trad. de A. Neira, Trotta/Liberty Fund, Madrid, 2008.

—, *Principios de política aplicables a todos los gobiernos*, ed. de Étienne Hofmann, trad. de V. Goldstein, Katz/Liberty Fund, Buenos Aires y Madrid, 2010.

—, *Una constitución para la República de los Modernos: fragmentos de una obra abandonada sobre la posibilidad de una constitución republicana para un gran país*, ed. de Ana Portuondo, Tecnos, Madrid, 2013.

—, *La libertad de los modernos*, ed. de Ángel Rivero, Alianza, Madrid, 2019.

TZVETAN TODOROV, *Benjamin Constant. La passion démocratique*, Hachette, París, 1997.

FLORIAN WEBER, *Benjamin Constant und der liberale Verfassungsstaat. Politische Theorie nach der Französischen Revolution*, VS Verlag für Sozialwissenschaften, Wiesbaden, 2004.

HELENA ROSENBLATT, *Liberal Values. Benjamin Constant and the Politics of Religion*, Cambridge University Press, 2008.

K. STEVEN VINCENT, *Benjamin Constant and the Birth of French Liberalism*, Palgrave Macmillan, Nueva York, 2011.

Texto 1

Ma surprise n'est pas que l'homme ait besoin d'une religion; ce qui m'étonne, c'est qu'il se croie jamais assez fort, assez à l'abri du Malheur pour oser en rejeter une: il devrait, ce me semble, être porté, dans sa faiblesse, à les invoquer toutes; dans la nuit épaisse qui nous entoure, est-il une lueur que nous puissions repousser? au milieu du

torrent qui nous entraîne, est'il une branche à laquelle nous osons refuser de nous retenir?

BENJAMIN CONSTANT, *Adolphe* (1816), cap. X

Texto 2

He hablado de mí mismo, realmente, por primera vez en mi vida. Un hombre que piensa científicamente prefiere hablar de problemas objetivos. Un investigador que observa históricamente se ve a sí mismo en el marco y en las olas de fuerzas y poderes históricos, en Iglesia, Estado, partido, clase, profesión y generación. Un jurista que se ha educado a sí mismo y a otros muchos para la objetividad evita narcisismos psicológicos. Los odiosos ejemplos de Jean-Jacques Rousseau y del pobre August Strindberg me han quitado la inclinación a delcaraciones y confesiones literarias. Pero como expert del Derecho Constitucional tengo un compañero de destino *in constitutionalibus* muy interesante, que ha hecho maravillas de declaraciones y confesiones personales, el portagonista de la doctrina del constitucionalismo liberal, Benjamin Constant. No fue solo un brillante constructor de constituciones, sino también el autor de la primera novella psicológica, *Adolphe*, además de un sorprendente *journal intime* e innumerable cartas del mismo estilo. Lo encuentro más simpatico que los dos autoatormentados mencionados. Pero tampoco su ejemplo podría incitarme a confesiones literarias. Quien quiera confesarse, vaya y muéstrese al sacerdote.

CARL SCHMITT, *Ex captivitate Salus. Experiencias de la época 1945-1947* (ed. de J.A. Pardos, Trotta, Madrid, 2010, pp. 67-68)

Texto 3

Nous sommes des modernes, qui voulons jouir chacun de nos droits, développer chacun nos facultés comme bon nous semble, sans nuire à autrui; veiller sur le développement de ces facultés dans les enfants que le nature confie à notre affection, d'autant plus éclairée qu'elle est plus vive, et n'ayant besoin de l'autorité que pour tenir d'elle les moyens généraux d'instruction qu'elle peut rassembler, comme les voyageurs acceptent d'elle les grands chemins sans être dirigés par elle dans la route qu'ils veulent suivre. La religion aussi est exposée à ces souvenirs des autres siècles. De braves défenseurs de l'unité de doctrine nous citent les lois des anciens contre les dieux étrangers, et appuient les droits de l'église catholique de l'exemple des Athéniens qui firent périr Socrate pour avoir ébranlé le polythéisme, et de celui d'Auguste qui voulait qu'on restât fidèle au culte de ses pères, ce qui fit que, peu de temps après, on livra aux bêtes les premiers chrétiens.

BENJAMIN CONSTANT, 'De la liberté des Anciens comparée à celle des Modernes', en *Écrits politiques*, ed. de M. Gauchet, Gallimard, París, 1997, p. 614.

Texto 4

No hablamos, en este libro, de los avances de la moral en el politeísmo, tal como lo concibieron los filósofos griegos. Estos filósofos, lejos de afanarse por destruir la religión popular, intentaron durante largo tiempo conciliarla con la moral y depurarla. Pero, como a pesar de sus intenciones, tan pacíficas en su origen, sus esfuerzos solo condujeron a la caída de la creencia pública, podremos presentar de modo más apropiado algunas investigaciones sobre el caminar de la filosofía y sobre sus relaciones con la religión cuando describamos esa revolución memorable y las causas que la originaron.

BENJAMIN CONSTANT, *De la religión considerada en sus fuentes, formas y desarrollo*, libro XII, cap. 10, 'Por qué no hablamos aquí de los filósofos griegos'